

El hombre sencillo

# CLEMENTE GONZÁLEZ

El nuevo presidente de Adefam dará voz al empresario familiar madrileño

Miguel Ángel Gavira

Haciendo el ruido gusto, Clemente González Soler ha ido tejiendo un imperio que le convierte en uno de los referentes de la industria del aluminio europea. El nuevo presidente de Adefam (Asociación para el Desarrollo de la Empresa Familiar de Madrid) gestiona un imperio de 42 empresas y 18 fábricas con una discreción y una naturalidad insultante.

Su padre quería que, como él, fuera abogado, pero le gustaban mucho las máquinas y decidió estudiar aeronáuticas. Poco a poco fue introduciéndose en el mundo del aluminio hasta convertirse en el presidente de Alcan España, su última aventura por cuenta de otros antes de crear el grupo Alibérico en 1997. Pese a tener una plantilla de 1.200 trabajadores, González Soler pre-

## El currículum

**Nacimiento:** en 1950, en Santiago de Compostela. Casado, dos hijas.

**Estudios:** ingeniero aeronáutico por la Escuela Técnica Superior de Madrid.

**Trayectoria:** comenzó en Envasa de 1972 a 1986. Después creó liberalum hasta 1990. En ese año pasó a ser el presidente de Alcan España. En 1997, creó el grupo Alibérico.

**Aficiones:** El mar.

sume de conocer con nombres y apellidos a 500. Una visita por alguna de las factorías al lado de este empresario gallego lo corrobora. Sabe si están casados, el nombre de sus hijos, si alguien en la familia está enfermo... y no se le caen los anillos para pararse un minuto, salu-



elEconomista

dar a sus empleados y preocuparse por sus trabajadores.

El sustituto desde ayer de Jesús Macarrón –el presidente de Gestair– en Adefam es tal vez la persona que más sabe de aluminio en España y tiene grandes amigos en las grandes multinacionales del sector

como el grupo norteamericano Alcoa. De hecho, ha sido presidente de la asociación europea del aluminio (Estal) y forma parte de multitud de organismos del negocio.

Casado y con dos hijas, el empresario asegurará en el futuro la trayectoria familiar de su compañía. Una de ellas trabaja estrechamente con él como directora de Desarrollo Corporativo del grupo Alibérico, que además de estar presente en España ha abierto brecha en mercados como Portugal, Bélgica, Alemania y Reino Unido.

El poco tiempo libre que le queda lo emplea en el mar, su gran pasión. Una vez, un empresario norteamericano le dijo: “Clemente, el aluminio es tu vida, pero tu corazón está en el mar”. Su corazón y casi su vida, porque el nuevo presidente de Adefam ha estado a punto de morir dos veces ahogado practicando su *hobby* favorito cuando acababa de cumplir la treintena. Incluso se jacta entre sus más allegados de haber cruzado el Atlántico en un barco a vela y sin motor y de haber ganado una prestigiosa regata en el año 1995, que une Las Palmas con el Caribe.

Ahora, una vez que su pasión por los mares es igual de intensa pero más calmada, se enfrenta quizá a uno de los mayores retos de su vida: representar a empresarios, que como él, han nacido de la nada y se han creado a sí mismos. Su primer objetivo es conseguir que Adefam se convierta en una asociación que proyecte su influencia “en el ámbito socioeconómico”. Algo que, en un momento de crisis como el actual, no le será nada fácil.

**Presume de conocer con nombre y apellidos a 500 de sus 1.200 empleados en el grupo Alibérico**